

SUSCRIPCIONES
Madrid.—Mes, 1.50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00 pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre, 15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.
NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS.—ATRASADO 25

ANUNCIOS
Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.
Barcelona.—Sres. Roldós y C.ª, Rambla del Centro, 37.
París.—Mr. Lorete, 61, rue Caumartin.
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES
La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de EL GLOBO.
APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA
Martes 21 de Mayo de 1895
MADRID.—NÚM. 7128

COMPLICIDAD MANIFIESTA

Resumen del debate electoral puede considerarse el discurso con que el Sr. Azcarate sojuzgó ayer en el Congreso los ánimos, pero no las voluntades de la mayoría.
Nunca la sinceridad, que es nota característica en el ilustre orador republicano, habiéndose alcanzado tanta fuerza comunicativa; nunca habían revestido tanta autoridad sus juicios de hombre de Estado y de gobierno.
Presidiendo de sus convicciones de partido, habló tan sólo, como miembro del Parlamento, en defensa de los prestigios y fueros parlamentarios, e hizo notar que, jornadas semejantes a la del 12 de Mayo redundaban en perjuicio y descrédito, no ya de la democracia ni del sistema constitucional, sino de la propia monarquía. Impersonal y desinteresado en sus apreciaciones, no opuso los principios e ideas que profesa, en concepto de republicano, a las prácticas ahora seguidas por los conservadores y toleradas por los fusionistas; in vocó tan sólo aquella sana y única doctrina, sin cuya observancia, lo mismo en las monarquías que en las Repúblicas, están incapacitadas para vivir los partidos y los pueblos.
Con religiosa atención escuchaban al maestro los amigos del Sr. Silveira y los amigos del Sr. Sagasta. Unos y otros asentaban con el gesto, y más de una vez con el aplauso, a todos y cada uno de los cargos que, tanto más dados cuanto menos sañosos, caían sobre el Gobierno. Dijérase que el orador se había apoderado de la Cámara, convirtiéndose en intérprete de sus sentimientos y aspiraciones. Dijérase que no tenía más que hacer un ademán o formular una proposición concreta para llevarla tras sí a la reconquista de los derechos e intereses comunes.
Y sin embargo, no había nada eso.
Aun antes de que terminase el discurso comenzó a notarse el ir y venir de mensajeros y gran movimiento de entre cortinas.
Supúese que el Sr. Sagasta acudía a toda prisa ante la perspectiva de que el debate de la tarde se resolviese en algo parecido a un voto de censura, y no acabada todavía la sesión, circuló por todos lados la noticia de que en ningún caso votarían los liberales en contra del Gobierno.
Después se siguió hablando de elogios al Sr. Azcarate, no ya por la severidad de su doctrina ni por el vigor admirable de su elocuencia, sino por la astuta habilidad con que, ocultando las uñas, había pretendido indisponer a los fusionistas con los conservadores.
Niel Sr. Sagasta, ni acaso el Sr. Silveira, han visto en la hermosa acusación de aquel de nuestros oradores que menos semejanza tiene con los políticos al uso, más que una serie de recursos maquiavélicos y habilidosos parecidos a los que emplearon los agentes del Gobierno en las últimas y consabidas elecciones municipales.
Así lo dijo por modo terminante un diario liberal de la noche:
«No se sabe aún con certeza si los republicanos presentarán una proposición de censura. Tal vez si se deciden a ello lo hagan en forma suave y habilidosa, invitando tan sólo al Congreso a que declare no estar satisfecho de las elecciones. Pero ni aun así la votará la mayoría».
Eso ya lo suponíamos nosotros y la nación entera.
Bien harán, no obstante, los republicanos en presentar la proposición, pues de tal manera quedará demostrado lo que más importa a la conciencia pública.
Que los liberales, después de haber formulado por boca del conde de Romanones y de otros diputados no menos distinguidos, acusaciones y cargos estrepitosos, otorgan un bill de indemnidad al Gobierno, de quien tantas enormidades han dicho, y se hacen solidarios y cómplices de su conducta.

LA CAMPAÑA DE CUBA

El ministro de Ultramar recibió ayer el siguiente telegrama del general segundo cabo de la isla de Cuba:
«Habana 19.—El general Bazán encontró y batió las partidas de Mestre y Díaz en Riococo, haciéndoles tres muertos y varios heridos. Las fuerzas de su mando, sin novedad.
El batallón 9.º peninsular encontró en Guadalupe, cerca de Morón, 200 insurrectos, causándoles tres bajas y teniendo un herido leve.
El general en jefe salió para Cienfuegos.—Arderius».
Además de esa noticia oficial se recibió ayer en Madrid esta otra oficiosa, transmitida por la Agencia Fabra:
«Nueva York 20.—Según anuncian hoy varios periódicos de esta ciudad, con referencia a noticias de origen filibustero, el general Quesada, ministro de la Guerra que fué en Venezuela, ha ofrecido sus servicios a los insurrectos cubanos».
Aunque, como se ve, el despacho no dice la nacionalidad de ese titulado general, supongamos que se trata de un cubano que durante la primera guerra figuró con el mismo nombre y el mismo título.

BELLAS ARTES

LA EXPOSICIÓN DE 1895

Como los actos oficiales van siempre sujetos a un ritual de antemano trazado e invariablemente seguido, poco tiene que contar la inauguración de la Exposición de Bellas Artes, verificada ayer, según se había anunciado.

A las cuatro y media de la tarde llegó la familia real en tres landaus frente al vestíbulo del palacio del Hipódromo.
Allí fué recibida por los ministros de Fomento, Guerra y Justicia, el alcalde y el gobernador de Madrid y los Sres. Madrazo (D. Pedro), Palmaroli y demás miembros del Jurado.
Del cuerpo diplomático han asistido el nuncio de Su Santidad, los representantes de Alemania (con una de sus bellas hijas), Francia, Austria, Italia y Méjico, otros que no recordamos y varios secretarios de embajada.
El número de damas y personajes que componían la comitiva era verdaderamente extraordinario. Además, los invitados llegaron próximamente a 3.000, la mayor parte señoras y señoritas.
Ante tan brillante concurrencia se abrieron las puertas de la Exposición, empezando poco después la ceremonia de inauguración.
El acto se verificó en la sala 2.ª, que corresponde a la sección de Escultura, como pueden ver nuestros lectores en el adjunto plano, a la sección de Escultura.
Se había levantado en el fondo un trono, y en el sillón central tomó asiento la reina, ocupando el de la derecha la infanta doña Isabel y el de la izquierda la infanta doña Eulalia.
Dió principio la ceremonia, cantándose por 100 alumnos y alumnas de la Escuela Nacional de Música y Declamación, la Cantata del maestro Arrieta, acompañados por la orquesta que, bajo la dirección del Sr. Zubiaurre, forma la clase de conjunto.
Después, previa la venia de S. M., el señor ministro de Fomento declaró abierta la Exposición.
Pero las salas permanecieron cerradas para el público. La familia real, seguida de la corte, penetró por la 3.ª, recorriendo la ala izquierda del edificio, la cual no fué por ninguna otra persona visitada hasta que la regia comitiva volvió a la sala 1.ª, dirigiéndose a la 8.ª, 9.ª, 10.ª, 11.ª y 12.ª.
La real familia examinó muy detenidamente todas las obras presentadas, pues eran cerca de las siete de la tarde cuando abandonó el edificio.
Hasta esa hora no fué absolutamente invadido por el público, e cual permaneció estacionado en la sección de Escultura más de dos horas.
Entretanto esperábamos, nos pro usimos recoger la impresión que causaba al público la sección de Escultura, pues a veces es la más imparcial; y con efecto, la crítica surgió en presencia de tanta estatua de yeso y mármol, que parecían erigirse por encima de un bosque de sombreros de señora adornados con flores y cintas del más variado color.
El espectáculo era hermosísimo.

Escultura

Por el plano que adjunto publicamos, señalando la planta baja del edificio, podrá verse que esta sección ocupa las salas 1.ª y 2.ª.
Muchos caballeros, de los que al parecer estaban en el secreto de las pretensiones y bondad de las obras presentadas, servían de guía explicatoria a la curiosidad femenil, que preguntaba por todo y de todo.
Observando una preciosa estatua de Reynés que representa la Alegria, por medio de un desnudo completo de mujer admirablemente modelada y sentida, preguntó una dama:
—¿Y eso?
—Es muy bueno, el autor obtuvo ya una medalla de oro en otra exposición por Una violinista.
—Hombre, pero ahora la obra resulta bastante deshonesta. Aquel David siquiera está más recatado.
—Pero no es tan bueno.
El monaguillo de Fuxá es muy hermoso; el San Jerónimo de Valmédiana, bastante sentido, aunque poco real; el Antonio Frueba, de Benlliure, una maravilla de ejecución; el Séneca de Imorra, admirable siquiera el conjunto haga pesado y monótono; el Fariseo de Lusillo, mediano, pero superiorísimo el relieve de pequeñas dimensiones que representan Una bacanal, del mismo autor; el San Isidro de Alcoverro, estatua que ya admira el público.

co en la gran escalinata de la Biblioteca, es una obra acabada de gran solidez e indisputable mérito, y otro tanto puede decirse de la de Luis Vives de Carbonell; y a este tenor el público fué calificando las diferentes esculturas que tenía ante la vista.
Pero lo que más llamó su atención fué la de San Francisco curando a los leprosos, alto relieve de D. Agustín Querol, cuyo modelo han reproducido casi todos los periódicos ilustrados del mundo.
La obra, que está ejecutada en mármol y que ha sido adquirida por el Estado para el Museo Nacional, es la de más empeño de la sección.
Está colocada en la sala primera y con su magnitud parece achicar todas las estatuas que tiene cerca.
Excusamos repetir una vez más que este escultor es de lo mejor que tenemos.
Sus realismos, hermanados magistralmente con la espiritualidad de los personajes que esculpe, como sucede en el San Francisco, hacen sospechar en él a un revolucionario del arte. Acaso por eso mismo sus triunfos son los más disputados, pero vence siempre como vence ahora.
Entre los escultores de menos nota recordamos los siguientes nombres puestos al pie de modestas figuras y ligeros bocetos, cuya bondad relativa no debe pasar inadvertida para el Jurado: Serveto, González del Valle, Figueroa (D. Rodrigo), Borrás, Hachó, etcétera.
La estatua de Trucha, del insigne Benlliure (D. Mariano), merece párrafo aparte.
El nombre solo de este artista constituye la garantía de la obra, que es un prim r de sentimiento y naturalidad. Benlliure no viene a este certamen persiguiendo la gloria, pues ésta la tiene ya muy justamente alcanzada. Posee dos medallas de oro y el reglamento no autoriza a más que la de honor, y para conquistar este último triunfo aun no se ha preparado.
Otro escultor de gran renombre figura en la Exposición que también merece párrafo aparte. Nos referimos al Sr. Susillo.
El artista sevillano se presenta tan poeta y pintor como siempre, en el antes citado relieve Una bacanal. Esta obra ha sido admirada ya en el Salón de París el año pasado, y allí tuvo entusiastas defensores. Por nuestra parte, creemos que es lo mejor que tiene en el presente certamen.
También es, en síntesis, lo que hemos oído discutir al público en la sección de Escultura, hasta que apareció nuevamente la real familia en la sala 1.ª. Entonces se abrieron todas al público y nos preparamos a discurrir por las secciones de Pintura; pero era ya muy tarde, casi empezaba a oscurecer, y tuvimos que aplazar el cumplimiento de nuestro deseo para otro día.

COLORÍN-COLORADO

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 20 DE MAYO DE 1895
Abrese a las tres y media, presidiendo el Sr. Montero Ríos.
El señor marqués de Villasegura pide aclaración al real decreto que establece el comercio de cabotaje entre Río de Oro y la Península, rogando al ministro de Hacienda que explique por qué causa, siendo la factoría de Río de Oro dependiente, tanto en lo civil como en lo militar de Canarias, no se ha establecido el comercio de cabotaje entre la factoría y las islas Canarias.
Se extiende en largas consideraciones acerca del origen de la palabra Río de Oro, clima, producciones, etc., que deben ser interesantes; pero no llegan a nosotros más que palabras sueltas.
El señor ministro de Hacienda manifiesta que puede decirse se halla también establecido ese comercio en Canarias, puesto que allí existen puertos francos.
Dice también que pronto se traerá a la alta Cámara el expediente relativo a Río de Oro, y que para entonces debe aplazarse este debate.
El Sr. Ouesta y Santiago, que tenía pedida a palabra para hablar de este mismo asunto, renuncia a hacer uso de ella en vista de lo manifestado por el Sr. Navarro Reverter.
Se da lectura a varias enmiendas presentadas al dictamen de la comisión de Presupuestos.
ORDEN DEL DÍA
Presupuestos
El señor marqués de Arlanza consume el tercer turno en contra de la totalidad de los presupuestos, y le contesta el Sr. Hoppe en nombre de la comisión.
El ministro de Hacienda hace el resumen del debate, y suspendido éste, pasa el Senado a reunirse en secciones.
Después de darse cuenta del resultado se levanta la sesión a las siete.

Oro, y que para entonces debe aplazarse este debate.
El Sr. Ouesta y Santiago, que tenía pedida a palabra para hablar de este mismo asunto, renuncia a hacer uso de ella en vista de lo manifestado por el Sr. Navarro Reverter.
Se da lectura a varias enmiendas presentadas al dictamen de la comisión de Presupuestos.

ORDEN DEL DÍA

Presupuestos

El señor marqués de Arlanza consume el tercer turno en contra de la totalidad de los presupuestos, y le contesta el Sr. Hoppe en nombre de la comisión.
El ministro de Hacienda hace el resumen del debate, y suspendido éste, pasa el Senado a reunirse en secciones.
Después de darse cuenta del resultado se levanta la sesión a las siete.

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 20 DE MAYO DE 1895

Abrese a las dos bajo la presidencia del señor marqués de la Vega de Armijo.
El Sr. Ojeda denuncia varios abusos cometidos en la Aduana de la Línea.
El ministro de Hacienda ofrece enterarse y aplicar la corrección debida.
El Sr. Pedregal denuncia abusos electorales cometidos en Oviedo, donde se ha robado el acta ganada a un concejal.
El Sr. Cos Gayón se da por enterado, ofreciendo poner el remedio posible.
Los Sres. Villanueva, Iranzo, marqués de Lema, Díaz Moreu y Pérez (D. Emilio) dirigen preguntas y ruegos de escaso interés.

O DEN DEL DÍA

Las elecciones

Continúa el debate motivado por la interpellación del Sr. Silveira sobre las elecciones municipales de Madrid.
El Sr. Ruiz dice que desde el momento en que forman parte del Ministerio los señores Bosch y Romero Robledo, era de suponer que el país se había de resignar a sufrir todo género de atropellos y coacciones.
Termina preguntando al ministro de la Gobernación si está dispuesto a excitar el celo del señor alcalde para que se reprima el matute, y al gobernador para que persiga el juego.
El señor ministro de la Gobernación manifiesta que no tiene necesidad de recomendar nada a las autoridades de Madrid porque ya les tiene dadas órdenes en el mismo sentido.
El Sr. Ruiz insiste en afirmar que el juego y el matute han sido explotados en las últimas elecciones.
El Sr. Dato irradia consume el segundo turno de la interpellación y pronuncia un eloquantísimo discurso, que es oído con gran atención por toda la Cámara.

Comienza por relatar nuevas y curiosas ilegalidades cometidas en varias secciones de los distritos del Ho pital, Hospicio, Universidad y Buenavista, donde las actas son limpias, según ha dicho el señor ministro de la Gobernación, porque los presidentes se negaron a aceptar las protestas y expulsaron a viva fuerza a los interventores.
Esas actas—exclama—que al ministro de la Gobernación le parecen limpias, están llenas de manchas.
Compara los datos relativos a las elecciones del 91 y 93 con las últimas, y resulta que en aquellas los candidatos ministeriales obtuvieron la votación que en las actuales han tenido los candidatos silvestres.
Ahora—dice—los ministeriales han conseguido un aumento de 33.000 y pico de votos, de lo cual se desprende que los conservadores han votado a los candidatos silvestres, y los ministeriales han obtenido tan nutrida votación, gracias al prestigio y a los valiosos elementos que tienen en Madrid los Sres. Aguilera (D. Luis Felipe) y Gálvez Holguín, quienes, al separarse del partido liberal para ingresar en el conservador, se llevaron esos 33.000 votos. (Grandes risas)
Termina manifestando que este Gobierno,

que era una equivocación, hoy es un peligro para el orden público.
(Elorador es muy felicitado por sus amigos.)
El señor ministro de la Gobernación pretende quitar importancia a los hechos denunciados por el Sr. Dato, sosteniendo que en estas elecciones ha ocurrido lo mismo que en las del año 91, cuando era ministro de la Gobernación el Sr. Silveira, y que entonces, lo mismo que ahora, la prensa de oposición combatió al Gobierno.
Promete hacer justicia y castigar los abusos cuando llegue el caso.
El Sr. Azcarate, consumiendo el tercer turno, establece el contraste entre las actitudes del Gobierno ante el meeting de Barcelona y las elecciones en Madrid.
Todos los argumentos del ministro de la Gobernación—dice—consisten en hacer constar que lo sucedido es sistema, que no es nuevo, que es ya tradicional.
Somos ya ejemplo en Europa de costumbres electorales corrompidas, y por tales se nos cita.

Antes, siquiera había un contraste entre Madrid y los pueblos; pero hoy ya se dan pucherazos tan desvergonzados como los que ha denunciado el Sr. Dato.
No tienen explicación las equivocaciones que figuran en los datos facilitados por el Ayuntamiento de Madrid.
Mientras el Sr. Cos-Gayón tuvo las riendas del caballo, todo le fué bien, proponiendo sorteo de concejales, etc., etc. Pero llegó el día en que perdió las riendas, y el caballo se le desbocó. (Muy bien, muy bien.)
Lo del distrito de Palacio tiene su explicación en que hubiera sonado muy mal que hubiera salido concejal un republicano, y fué preciso evitar que esto sucediera.
Afirma que presencié varios abusos y se acusa de haber cometido el mismo delito que el Sr. Silveira al entrar en varias secciones, y dice que estas elecciones han sido una farsa indigna, una mentira repugnante y una comedia asquerosa. (Rumores de aprobación.)
Se ha dicho que la candidatura independiente le ha empleado dinero en las elecciones. Ese ya se sabe de dónde ha salido.
Lo que no se sabe es de dónde ha salido el empleado por la candidatura conservadora.
Se extraña de que para el ministro no signifique nada el testimonio de cinco diputados a Cortes que han presenciado los atropellos y escándalos, y pregunta cuántos procesos se han instruido por los delitos electorales cometidos en estas elecciones.

Pide al Sr. Cos Gayón que complete su obra, y así como cedió en la cuestión de los interventores y en lo de los trasladados de los tenientes de alcalde, anule las elecciones municipales.
Poner las actas limpias por argumentos para demostrar la legalidad de las elecciones, es inocente.
Entre los interventores, los hay que se venden, los hay que son tontos, los hay listos y los hay que siendo listos, son menos listos que los mufidores y se dejan engañar por estos.
Un Gobierno que se sienta en ese banco no responde de los actos individuales, sino de los de un partido.
Recuerda que, según la frase de Pascal, en todo hombre hay mezcla de ángel y de bestia; pero en el partido conservador el ángel ha bajado mucho y la bestia sube.
El Parlamento debe que todos somos obra de la elección. Dejar que se prostituya el sistema es tanto como renegar de su origen y hacerse cómplice de tales desmanes. (Bien, muy bien.)
Si del interés pueden disponer los partidos, de la dignidad no se dispone. La dignidad se tiene. (Bien, bien.)
Cree que la monarquía nada gana con la corrupción del régimen electivo.
Pero hay—dice—otro interés superior; el del Parlamento. Si éste calla habrá que poner a la puerta el rótulo «Esta casa se alquila».

Muchos diputados felicitan al Sr. Azcarate después de terminar su elocuente discurso.
El ministro de la Gobernación contesta en los mismos términos en que ya había contestado a otros oradores, defendiendo al Gobierno de los ataques dirigidos por el diputado republicano.
Se suspende este debate.

Presupuestos

El Sr. Groizard, en nombre de la comisión contesta al discurso que pronunció el señor Labra en contra del capítulo sexto del presupuesto de Fomento.
Se suspende el debate, quedando en el uso de la palabra el Sr. Labra, para rectificar, y se levanta la sesión a las ocho.

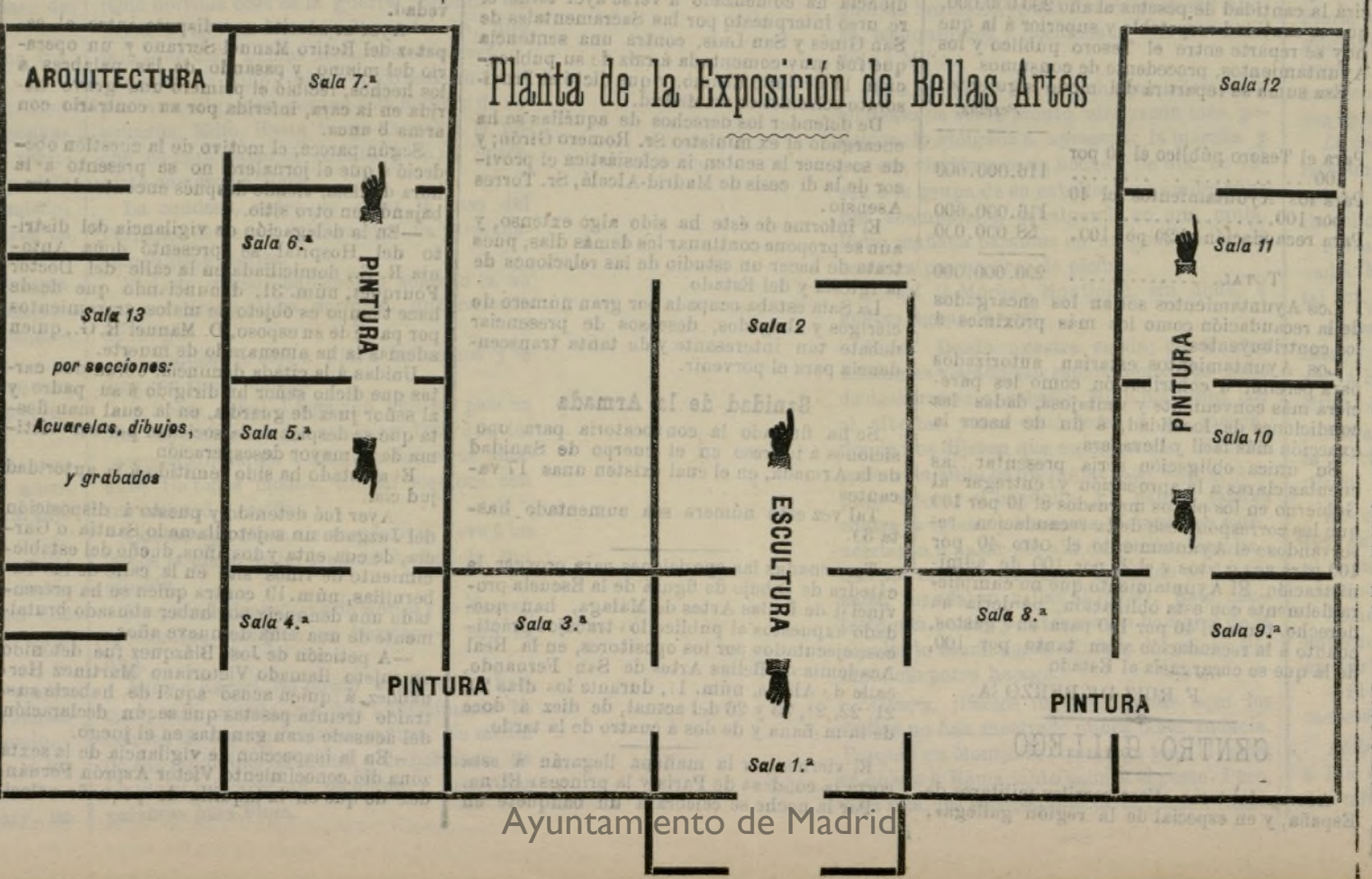
DE LA AGENCIA FABRA

Terremotos

Viena 19.—En Laibach se han sentido nuevos terremotos coincidiendo con los de Toscana.
El fenómeno sísmico fué por fortuna poco intenso en aquella ciudad y no hay desgracias que lamentar.
Atenas 20.—Durante el día de ayer se repitieron los sacudimientos subterráneos en la isla de Zante. Se ignora si han ocurrido daños.
Roma 20.—Continúa reinando mucha alarma en Toscana ante el temor de que se repitan los terremotos.

Los japoneses en la Formosa

Londres 20.—The Times publica hoy un despacho de Tien Tsin, diciendo que Liching-phing, hijo del virrey de Formosa, ha recibido el encargo de hacer solemne entrega de esta isla a las autoridades del Japón, para que dicha potencia tome de ella posesión a perpetuidad.
Parece que los japoneses están resueltos a establecerse sólidamente en su nueva conquista.
Al efecto enviarán allí todas las fuerzas ne-



AYUNTAMIENTO DE MADRID

esarias para acabar con la anarquía e imponer la autoridad del Mikado.

Sistema nuevo

Viena 20.—En Servia se va a emplear un procedimiento para la reforma de la Hacienda que no tiene precedentes.

El ministro del ramo nombrará un consejo compuesto de doce personas conocedoras de los asuntos de banca, el cual asesorará al Gobierno sobre todas las cuestiones económicas. Además se apelará al consejo de algunos grandes banqueros del extranjero.

Incendio

Nueva York 20.—Ha estallado un formidable incendio en Saint Albans, estado de Vermont, quedando destruidas muchas casas.

Más de quinientas personas se encuentran sin asilo.

Las pérdidas se calculan en 750.000 pesos fuertes.

En la Cámara francesa

París 20.—En la sesión celebrada en la Cámara de los diputados, el Sr. Gerault Rigault, socialista, pide la derogación de las leyes votadas en 1893 y 1894 para reprimir los atentados anarquistas y reclama la urgencia.

El Sr. Trarieux, de acuerdo con sus compañeros de Gabinete, combate la urgencia, que es desechada por una gran mayoría.

El diputado Rabier, radical, interpela sobre la propaganda clerical que viene haciéndose en el ejército y censura profundamente al comandante general del quinto cuerpo que ha hecho asistir a sus tropas a ceremonias religiosas.

El ministro de la Guerra, general Zurlinden, replica manifestando que se han exagerado los hechos, pues si los soldados del quinto cuerpo han asistido a ceremonias religiosas, han sido éstas en honor de Juana de Arco, y termina elogiando el patriotismo del ejército en levantadas frases que son acogidas con grandes aplausos.

París 20.—Siguiendo en la Cámara de los diputados la discusión pendiente, el Sr. Ribot declara que el Gobierno que preside no trata en modo alguno de atacar la libertad de conciencia. Los soldados no pueden afiliarse a ninguna asociación, y el Gobierno se halla dispuesto a no consentir propagandas de ninguna clase entre el ejército. (Grandes aplausos.) El Sr. Ribot acepta y la Cámara adopta por 335 votos contra 318, una orden del día haciendo constar los compromisos del Gobierno y expresando omniánima confianza en la firmeza del mismo para hacer efectiva en el ejército la libertad de conciencia y la neutralidad religiosa.

Escuadra italiana

Speszia 20.—La escuadra italiana al mando del duque de Génova ha zarpado de este puerto para asistir a las fiestas navales de Kiel.

Valiente refuerzo

Nueva York 20.—El general venezolano Quesada, de cuyas simpatías por los insurrectos cubanos ha dado noticia el telégrafo, supone que le es posible reclutar tropas y obtener municiones para los separatistas cubanos.

IMPUESTO DE CONSUMOS

Dificultades de su reforma

Realizada la parte fácil de nuestro trabajo, entremos ya en lo difícil que es reformar lo viejo malo, o sobre lo destruido edificar de nuevo. ¿Dónde y cómo arbitrar recursos para sostener las cargas del Estado que no sean gravosas al pueblo, o que por lo menos no le demanden grandes sacrificios?

Como quiera que la abolición y la sustitución han de presentar la dificultad de establecer un tributo nuevo, y los tributos siempre recibidos y satisfechos con disgusto, parecen peores cuando nuevos, nada tiene de extraño que los hacendistas, buscando terreno más cómodo y conocido, den la preferencia a la reforma del impuesto, porque suponen, y suponen bien, que la oposición no ha de ser tan ruda.

¿Qué giro se dará a la reforma caso de que se opte por ella? ¿Sobre qué elementos la sentarán, qué desviaciones idearán para que el impuesto sea fructífero sin dejar de ser equitativo, y para que su administración sea sencilla y clara en vez de enojosa y demoralizadora?

Seríamos los primeros a felicitar al que hiciera esos milagros, y nos felicitáramos a nosotros mismos por pertenecer a una nación que contase con hombres públicos tan eminentes.

Para hacer más llevadero el impuesto, ¿se rebajarán en todas las tarifas un tanto por 100 más o menos considerable? ¿Para hacerle más justo, se rebajarán las de algunos géneros y subirán las de otros? ¿Se impondrá a todos un tanto por ciento de su valor, sirviendo de tipo el precio medio de cada año, y el de un año para los siguientes?

Es cierto que por cualquiera de estos medios se aliviaría al país de la pesada carga que le abruma. Pero debe pensarse que la administración costaría lo mismo que hoy cuesta, y como el ingreso sería menor con la baja de las tarifas, habría un descenso de tal magnitud en los rendimientos que, lejos de producir éstas una cantidad respetable para el Erario, tal vez no solventarían los gastos y vendrían a ser una nueva carga pública.

Se ha intentado una reforma que por fortuna no se ha llevado a la práctica; y como creemos que de establecerse había de dar un resultado desastroso, y como se ha consignado en una ley de presupuestos y, por lo tanto, subsiste legalmente, por si alguna vez ocurriera plantearla, hemos de hablar, aunque muy ligeramente, de ella.

Esta es el cambio de forma de extracción de consumos en el vino, imponiendo cinco céntimos por litro para el que se consuma en el país, y exigiéndolos al productor al hacer la venta del artículo, o procurando (así dice la ley) concertar con los productores que los harían, aunque no fuera más que para evitar las molestias de la investigación.

El consumidor nada gana con ello, o muy poco, porque si ha de pagar consumos, lo mismo le da satisfacerlos en una forma o en otra; pero en cambio el productor se arruina, y con él la riqueza que explota. Es no tener idea de la situación de nuestra industria vinícola. No tiene buena salida, ni mala casi el producto; hase que el productor por medio de concertos pague los consumos. Cuando venga la competencia, que no puede menos de venir, no teniendo salida el producto, bajará los precios de sus vinos para venderlos, y pagará el gravamen del consumo que será lo primero que baje; vendrá, pues, a gravarse el consumo, sino la producción, y se faltará, por lo tanto, a los principios económicos más rudimentarios de que el tributo debe pesarse sobre el crédito y no sobre la producción. Sería el golpe de muerte a nuestra viticultura.

ra y a nuestra viticultura, industrias importantes en el país, sobre todo la primera, y que son, o deben ser, la esperanza de la nación en plazo más o menos largo.

Sólo una ventaja encontramos en el impuesto de cinco céntimos sobre litro de vino, pagado por el productor, que es el aniquilamiento del impuesto de consumos. Hallase éste sostenido por el vino; quítesele este artículo, que es su principal elemento, y desaparecerá. Pero como tal ventaja está contrapesada con la ruina de la industria vinícola, no podemos admitirla. El mal que ha de producir ha de ser mucho mayor que el bien.

No consideramos reformable el impuesto de consumos; pero aunque lo fuera, siempre quedaría en pie la mancha de inmoralidad y corrupción, con la que no es posible transigir. Hay que optar, pues, por sustituirlo con otro tributo. El Estado no puede funcionar sin elementos de vida.

Parece que la sustitución ha de ser difícil; pero tenemos la pretensión de que si se estudia con detenimiento el medio que proponemos, además de muy admisible ha de ser muy favorable.

Asustará, de fijo, a los economistas y a los hacendistas al uso; pero nada se pierda en enunciarlo. Trátase de un cambio radical en la tributación.

Ya sabemos que para aquéllos es más cómodo el dejar correr que el crear nada nuevo. La ciencia y el bienestar público les aconsejan lo segundo, pero la rutina y el egoísmo les dicen: «Sigue con lo antiguo, y tapa por aquí y por allá las llagas que encuentres, ocultándolas lo mejor que te sea dable».

Como es natural, los más optan porque la vida propia se deslice agradablemente, aunque sea a costa de los intereses sociales.

Si hemos de entrar en un buen camino de moralidad y de educación económica, hay que tener valor para introducir grandes variaciones en el sistema de tributación, rompiendo los moldes viejos, y disponiendo otros, en los cuales encaje la sociedad tal y como se halla actualmente constituida.

Hora es ya de que expliquemos el impuesto ideado en sustitución del de consumos.

Es un impuesto directo, personal, proporcional.

Aunque decimos personal, no se entienda que es el de citación, establecido años ha sin resultado, porque éste tiene el defecto de la desigualdad.

Nuestro impuesto pudiera llamarse vecinal, en vez de personal, puesto que es por viviendas, por cabezas de familia; ha de gravar el rédito, las utilidades que obtenga el contribuyente, procedan de donde procedan, ya sea por jornal, sueldo, pensión, renta de cualquier clase, de derechos, honorarios, en suma cualquiera utilidad obtenida por trabajo o por patrimonio.

Este tributo es perfectamente legal, porque se aviene a lo preceptuado en el Código fundamental en la Constitución del Estado que en su art. 3.º dice: «Cada ciudadano contribuirá a sostener los gastos del Estado en proporción de sus haberes».

La base del impuesto es la población, que ha de pagar poco o mucho, según las utilidades de cada cual y la suma de los muchos pocos.

El tipo del impuesto es el 5 por 100 de las utilidades.

No cabe una exposición más corta ni más sencilla.

Presentemos como modelo, sin perjuicio de que pueda variarse la escala, con mayores subdivisiones, y mayor extensión, si así se creyera conveniente, un estado del número de contribuyentes (este tiene cierta relativa exactitud y de él se debe partir, y de lo que cada uno ha de tributar, según clases y utilidades, rendimientos probables al día y al año, para ver el producto posible de la contribución, y después el reparto de este ingreso).

Tomando por norma el censo último de población de España que arroja de diez y siete a diez y ocho millones de habitantes, y calculando a razón de cinco individuos por familia, que da un número de vecinos de tres millones quinientos mil.

Formemos ahora el estado con el número de contribuyentes de cada clase, cuota individual y rendimientos.

Cabezas de familia	Impuesto diario	Total al día
1.000.000	0,05	50.000
1.000.000	0,10	100.000
500.000	0,15	75.000
500.000	0,20	100.000
100.000	0,25	25.000
100.000	0,30	30.000
100.000	0,35	35.000
100.000	0,40	40.000
100.000	0,45	45.000
100.000	0,50	50.000
100.000	0,55	55.000
100.000	0,60	60.000
100.000	0,65	65.000
100.000	0,70	70.000
100.000	0,75	75.000
100.000	0,80	80.000
100.000	0,85	85.000
100.000	0,90	90.000
100.000	0,95	95.000
100.000	1,00	100.000
100.000	1,05	105.000
100.000	1,10	110.000
100.000	1,15	115.000
100.000	1,20	120.000
100.000	1,25	125.000
100.000	1,30	130.000
100.000	1,35	135.000
100.000	1,40	140.000
100.000	1,45	145.000
100.000	1,50	150.000
100.000	1,55	155.000
100.000	1,60	160.000
100.000	1,65	165.000
100.000	1,70	170.000
100.000	1,75	175.000
100.000	1,80	180.000
100.000	1,85	185.000
100.000	1,90	190.000
100.000	1,95	195.000
100.000	2,00	200.000
100.000	2,05	205.000
100.000	2,10	210.000
100.000	2,15	215.000
100.000	2,20	220.000
100.000	2,25	225.000
100.000	2,30	230.000
100.000	2,35	235.000
100.000	2,40	240.000
100.000	2,45	245.000
100.000	2,50	250.000
100.000	2,55	255.000
100.000	2,60	260.000
100.000	2,65	265.000
100.000	2,70	270.000
100.000	2,75	275.000
100.000	2,80	280.000
100.000	2,85	285.000
100.000	2,90	290.000
100.000	2,95	295.000
100.000	3,00	300.000
100.000	3,05	305.000
100.000	3,10	310.000
100.000	3,15	315.000
100.000	3,20	320.000
100.000	3,25	325.000
100.000	3,30	330.000
100.000	3,35	335.000
100.000	3,40	340.000
100.000	3,45	345.000
100.000	3,50	350.000
100.000	3,55	355.000
100.000	3,60	360.000
100.000	3,65	365.000
100.000	3,70	370.000
100.000	3,75	375.000
100.000	3,80	380.000
100.000	3,85	385.000
100.000	3,90	390.000
100.000	3,95	395.000
100.000	4,00	400.000
100.000	4,05	405.000
100.000	4,10	410.000
100.000	4,15	415.000
100.000	4,20	420.000
100.000	4,25	425.000
100.000	4,30	430.000
100.000	4,35	435.000
100.000	4,40	440.000
100.000	4,45	445.000
100.000	4,50	450.000
100.000	4,55	455.000
100.000	4,60	460.000
100.000	4,65	465.000
100.000	4,70	470.000
100.000	4,75	475.000
100.000	4,80	480.000
100.000	4,85	485.000
100.000	4,90	490.000
100.000	4,95	495.000
100.000	5,00	500.000
100.000	5,05	505.000
100.000	5,10	510.000
100.000	5,15	515.000
100.000	5,20	520.000
100.000	5,25	525.000
100.000	5,30	530.000
100.000	5,35	535.000
100.000	5,40	540.000
100.000	5,45	545.000
100.000	5,50	550.000
100.000	5,55	555.000
100.000	5,60	560.000
100.000	5,65	565.000
100.000	5,70	570.000
100.000	5,75	575.000
100.000	5,80	580.000
100.000	5,85	585.000
100.000	5,90	590.000
100.000	5,95	595.000
100.000	6,00	600.000
100.000	6,05	605.000
100.000	6,10	610.000
100.000	6,15	615.000
100.000	6,20	620.000
100.000	6,25	625.000
100.000	6,30	630.000
100.000	6,35	635.000
100.000	6,40	640.000
100.000	6,45	645.000
100.000	6,50	650.000
100.000	6,55	655.000
100.000	6,60	660.000
100.000	6,65	665.000
100.000	6,70	670.000
100.000	6,75	675.000
100.000	6,80	680.000
100.000	6,85	685.000
100.000	6,90	690.000
100.000	6,95	695.000
100.000	7,00	700.000
100.000	7,05	705.000
100.000	7,10	710.000
100.000	7,15	715.000
100.000	7,20	720.000
100.000	7,25	725.000
100.000	7,30	730.000
100.000	7,35	735.000
100.000	7,40	740.000
100.000	7,45	745.000
100.000	7,50	750.000
100.000	7,55	755.000
100.000	7,60	760.000
100.000	7,65	765.000
100.000	7,70	770.000
100.000	7,75	775.000
100.000	7,80	780.000
100.000	7,85	785.000
100.000	7,90	790.000
100.000	7,95	795.000
100.000	8,00	800.000
100.000	8,05	805.000
100.000	8,10	810.000
100.000	8,15	815.000
100.000	8,20	820.000
100.000	8,25	825.000
100.000	8,30	830.000
100.000	8,35	835.000
100.000	8,40	840.000
100.000	8,45	845.000
100.000	8,50	850.000
100.000	8,55	855.000
100.000	8,60	860.000
100.000	8,65	865.000
100.000	8,70	870.000
100.000	8,75	875.000
100.000	8,80	880.000
100.000	8,85	885.000
100.000	8,90	890.000
100.000	8,95	895.000
100.000	9,00	900.000
100.000	9,05	905.000
100.000	9,10	910.000
100.000	9,15	915.000
100.000	9,20	920.000
100.000	9,25	925.000
100.000	9,30	930.000
100.000	9,35	935.000
100.000	9,40	940.000
100.000	9,45	945.000
100.000	9,50	950.000
100.000	9,55	955.000
100.000	9,60	960.000
100.000	9,65	965.000
100.000	9,70	970.000
100.000	9,75	975.000
100.000	9,80	980.000
100.000	9,85	985.000
100.000	9,90	990.000
100.000	9,95	995.000
100.000	10,00	1.000.000

Las pesetas diarias son 795.000

que multiplicadas por los días

del año, dan un producto de 290.175.000

(Hágase la operación.)

Despreciada la fracción, el impuesto producirá la cantidad de pesetas al año 290.000.000, que es cantidad respetable y superior a la que hoy se reparte entre el Tesoro público y los Ayuntamientos, procedente de consumos.

Esa suma se repartirá del modo siguiente:

	Pesetas
Para el Tesoro público el 40 por 100	116.000.000
Para los Ayuntamientos el 40 por 100	116.000.000
Para recaudación el 20 por 100	58.000.000
TOTAL	290.000.000

EL DÍA POLÍTICO

El Gobierno quería ayer dar un buen avance a las tareas parlamentarias, dejando concluido el debate electoral, y a este propósito el Sr. Cánovas no asistió a la inauguración de la Exposición de Bellas Artes, y permaneció en su despacho de la Presidencia hasta las seis y cuarto de la tarde esperando aviso de si hablaba el Sr. Sagasta para ir a contestarle. No se cumplió el programa, pues como tenían que consumir dos turnos los señores Dato y Azcárate, dieron las seis cuando se pensó en prorrogar la discusión hasta terminarla, y en vista de lo avanzado de la hora se desistió de tal idea. Influyó mucho en este aplazamiento la noticia de la sospecha de que los republicanos tenían redactada una proposición de censura.

Hoy es de esperar que sea la sesión más interesante del debate electoral si llegan a hablar los Sres. Salmerón, Sagasta y Cánovas. Los discursos de los Sres. Ruiz (D. Gustavo) y Dato fueron de tono muy subido.

Hoy, después que rectifique el Sr. Azcárate, hablará el Sr. Sagasta.

La Cámara, a última hora de la tarde, estaba animadísima.

Circularon insistentes rumores de que había dimitido el Sr. Romero Robledo, y aunque los ministeriales lo desmentían, la versión llegó a propagarse como cierta.

Unos atribuían la causa a rozamientos con el Sr. Castellano por haber aumentado la tirantéz de relaciones a consecuencia de no acceder el ministro de Ultramar a una pretensión del Sr. Romero Robledo, referente a la Audiencia de Matanzas, y otros decían que el ministro de Gracia y Justicia se mostraba resentido por no haberse dado intervención en el debate para defenderse de los cargos que se le han dirigido con motivo de las últimas elecciones.

Al fin, ambas especies fueron desmentidas en absoluto.

El Sr. Sagasta celebró una conferencia con el señor marqués de la Vega de Armijo y varios exministros liberales, para tratar de la actitud que ha y deben observar si se presenta la proposición de censura.

El Sr. Cánovas se encerró a última hora en el despacho de ministros y recibió a muchos personajes de su partido, con quienes conversó largo rato.

En el Senado continuó la discusión del presupuesto de obligaciones generales, que fué combatido por el marqués de Arlanza.

Le contestó el Sr. Navarro Reverter, defendiendo la buena tesis que se debe cuidar más de aumentar la producción y la riqueza nacional de toda clase, que de disminuir la Deuda.

Otras naciones la tienen muchísimo mayor, y sin embargo, apenas la consideran como una carga por efecto de su gran riqueza.

Hoy se discutirá la enmienda del señor duque de la Roca a clases pasivas, disponiendo que no se abone pensión alguna al que no acredite haber prestado cuarenta años de servicio a la administración, no computándose los invertidos en comisiones, academias o asambleas, ni en cursar la carrera.

El Senado se reunió en sesiones y nombró las comisiones que han de dictaminar acerca de los proyectos de ley siguientes:

Reforma de los artículos 20 y 21 de la ley de lo Contencioso.

Abono de la mitad del tiempo que sirvan los camineros en Algeciras y Estepona para retiros y recompensas.

Reforma del párrafo segundo del artículo 121 del reglamento de la ley de ferrocarriles.

Reconstrucción del puente sobre la ría del Burgo.

Ferrocarril de Baeza a Villacarrillo, con un ramal a Villanueva del Arzobispo.

Declaración de interés general del puerto de Quejo (Santander).

Ferrocarril de Vallecas a las canteras de la Cuesta de Perales.

Varios proyectos de carreteras.

En ninguna sección hubo lucha.

Ayer se reunieron los diputados de las regiones interesadas en el ferrocarril de Calatayud a Sagunto para tratar de dar facilidades a la más pronta realización del proyecto.

La escritura de concesión se otorgará esta semana, y dentro del plazo de tres meses se hará la rectificación del trazado.

La subcomisión arancelaria de Puerto Rico, reunida en el ministerio de Ultramar, nombró las siguientes ponencias:

Sección primera.—Clases 1.ª, 2.ª, 8.ª y 11.ª: Presidente, señor conde de Torrepardo; secretario, Sr. Soler y Casajunana.

Sección segunda.—Clases 4.ª, 5.ª, 6.ª, 7.ª y 13.ª: Presidente, Sr. Villanueva, y secretario, Santos y Fernández Laza.

Sección tercera.—Clases 3.ª, 9.ª, 10.ª y 12.ª: Sres. Lastres y García Molinas.

Sección cuarta.—Asuntos generales: Señores Gullón (D. E.) y Gascón.

En la reunión de exministros y vicepresidentes de la Cámara del partido liberal, se manifestaron diversas opiniones, como era de esperar que las hubiera, sobre puntos que no afectan a principio alguno del partido y son más bien de conducta ante lo excepcional de las circunstancias.

Se discutió sobre hipótesis probables, puesto que no se conocía concreta y precisamente el texto de la proposición de los republicanos, los cuales, sea dicho de paso, tienen estudiadas hasta tres fórmulas, por ondiéndose utilizar las que las circunstancias del momento aconsejen como más prácticas.

En el supuesto, muy fundado, de que cualquiera que ella sea, y por suave y sencilla que aparezca, llevará implícito un voto de censura al Gobierno, convinieron los exministros y notables liberales, por unanimidad, en que se imponía con imperio el deber de que la voz mas autorizada del partido se alzase en el Parlamento para condenar las demasías electorales por el daño que ocasionan al régimen, y el excepcionalismo que llevan al cuerpo electoral.

Comprendiendo el Sr. Sagasta lo que de él se pretendía, se ofreció a hablar, condenando los procedimientos empleados por el Gobierno; pero haciendo notar que si se presentaba el voto de censura ellos no podían votar por el compromiso contraído de dar aprobado al Gobierno el presupuesto y demás medios de gobernar.

Creemos que fué el Sr. Gamazo quien hizo notar que, condenada la conducta del Gobierno por el órgano autorizadísimo del Sr. Sagasta, tanto daba votar el de censura como abstenerse de hacerlo, aunque lo lógico parecía exigir que votasen la proposición.

A lo cual observó el Sr. Moret que votada por los liberales se daba un pretexto al Gobierno para considerar imposible su coexistencia un día más con las Cámaras liberales; y si las cerraba sin legalizar la situación económica para decir que los liberales con su actitud eran los causantes de la violenta situación que se siguiese a tal medida. (Caso de conciencia.)

En vista, pues, de las opiniones expuestas, el señor marqués de la Vega de Armijo que presidía propuso que hoy a primera hora hiciese uso de la palabra en el debate pendiente el Sr. Sagasta, con el fin indicado, de condenar y censurar por modo expreso y en términos energéticos la conducta observada por los ministros conservadores en las pasadas elecciones.

Y luego, si los republicanos presentaban la proposición de censura, presentar ellos (los

liberales) una de «no ha lugar a deliberar», explicando el propio Sr. Sagasta la incongruencia de esta conducta, por la necesidad de cumplir sus compromisos de dar legalizada la situación económica y de demostrar en la oposición que son mucho más gubernamentales que los conservadores no absteniéndose y votando en contra del de censura.

Posible es que la decisión de los liberales monárquicos modifique un tanto los propósitos de las minorías republicanas, las que a última hora se mostraban sobre esto muy reservadas.

Cuanto a la carlista, pro edrá según las circunstancias aconsejan; pero se nos antoja que hay en ella corrientes de benevolencia para con el Gobierno en estos momentos y que no ayudará con sus votos a los republicanos.

Como preguntasen anoche al Sr. Castellano, ministro de Ultramar, si era exacto que estaba con el disgusto el Sr. Romero Robledo por no haber podido complacerle haciendo algunos nombramientos, contestó manifestando que precisamente en la Gaceta de hoy aparecerá el nombramiento del Sr. Bore y Romero para el cargo de director de administración en Filipinas.

Lo cual prueba que ni ha dimitido, ni tenía por qué, ni el Sr. Romero Robledo tampoco por qué estar disgustado.

También publicará hoy la Gaceta los decretos admitiendo al general Daban la dimisión del cargo de gobernador general de Puerto Rico y nombrando para reemplazarle al de igual clase D. Eduardo Gamir.

Las ponencias de alcoholes vínicos y de vinos artificiales de los agricultores es que velan por el porvenir de la viticultura, estuvieron anoche reunidas en el centro de agricultores para avanzar en el estudio de las soluciones que propiamente al Gobierno.

Y en casa del marqués de Reinosa estuvo congregada la de supresión del impuesto de consumos a los vinos con el propio motivo.

La minoría republicana ha presentado cuatro nuevas enmiendas al presupuesto de Fomento; en una de ellas pide la supresión de las cátedras de Religión y Moral.

COMENTARIOS

Guerrilla ha torreado en tres corridas en un mismo y solo día.

Ese esfuerzo torero sobrehumano, no hallo con qué compararlo.

Como no sea con los que hace el Sr. Cos-Gayón sosteniendo el peso de la discusión sobre elecciones en estos días.

Porque también para ello ha necesitado capote, muleta, mucha mano izquierda, estoque y puntilla.

Y una más de admirar es su pena, si se considera que no ha tenido ayuda fuera los quites.

Y que los toros eran de poder, querenciosos y de mala intención, porque se iban al bulto.

Y que del erecho no lo tocaba matar ni aun torrear a él, a Cos-Gayón.

Que todo lo ha dejado hacer porque se lo han dicho, y por amor de... Cánovas, y tal vez a la presidencia del Tribunal Supremo.

En Tánger están pagando los moros la indemnización.

Después de varios días o varias semanas ya se ha contado y embarcado la fabulosa suma de 45.000 duros.

Pagan en moneda de todas castas y clases, y la operación por consiguiente resulta modesta y difícil.

De ese modo tan hábil consiguen de hecho una prórroga más en los plazos en que hay que pagar la indemnización. Porque quién sabe cuando acabará de contarse el dinero.

Eso prueba que son más listos que nosotros.

A ver si escarmentamos de meternos con ellos.

Algunos corresponsales de periódicos de esta han telegrafado desde Cádiz, suponiendo que el celeberrimo D. Jaime había desembarcado en aquella ciudad y se había hospedado en una fonda con un nombre que publican y que es el de un banquero bilbaíno.

No se a quién habrán querido tomar el pelo los graciosos gaditanos.

Si al susodicho banquero ó a D. Jaime.

Anteayer celebraron los silvelistas un banquete en Lhardy.

El objeto salta a la vista del más miope.

Era dar expansión mayor y más pública al entusiasmo que ha producido en las filas silvelistas la ruptura definitiva de relaciones entre el Gobierno y ellos.

Y además, algo así como un espulso para perseverar y ahondar en ese camino.

Si como por ahí se asegura, el Sr. Cánovas obtiene el poder *sub conditione* y esa condición era la de lograr la concordia entre los silvelistas y canovistas, ¿qué le toca hacer ahora en vista de la catástrofe? ¿Dimitir?

Y el caso es que tampoco los fusionistas están en condiciones de volver al Gobierno.

Aún tengo esperanzas de que vamos nosotros a sustituir a todos.

Al fin y al cabo, creo que sería lo mejor.

CLEMENCIN.

NOVEDADES TEATRALES

TEATRO DEL BUEN RETIRO

Anoche y ante un público distinguido y más numeroso de lo que era de presumir por el temporal que en la hora crítica se desencadenó sobre Madrid, dióse en este teatro la primera función de abono y de la temporada, representándose *Rigoletto*.

La interpretación que obtuvo su conjunto puede calificarse de excelente.

El tenor Sr. Mastrobueno desempeñó su parte con maestría y gran dominio de la escena. Posee una voz extensa y afilada que maneja con arte.

La señorita Finzi, que tuvo a su cargo el papel de *Gilda*, es una tipa ligera que demostró poseer una voz bien timbrada y extensa, sobre todo en el registro agudo. En la última nota del segundo acto, sostuvo un *mi* natural emitido con mucha limpieza.

Cantó toda la obra con delicadeza, expresión y colorido.

El Sr. Pozzi interpretó el papel de *Rigoletto* como un artista consumado y se hizo aplaudir en muchas ocasiones.

El Sr. Casali, *Sparafucile*, y la señorita Marangoni, *Magdalena*, merecieron también la aprobación del público.

Fué repetida la romanza de tenor del tercer acto.

La orquesta, que se compone de profesores de reconocido mérito, es numerosa y está bien combinada.

Fué perfectamente dirigida por el Sr. Bernardi.

Un aplauso al oboe por su notable ejecución.

El local está dispuesto convenientemente para que no se sientan los rigores de la temperatura.

El vestuario es lujoso; pero, por lo mismo, es de lamentar que varios coristas hayan descaído lo que a ellos corresponde, hasta el punto de que algunos llevaban gola, otros el

collero de su camisa, y algunos ni lo uno ni lo otro.

En el cuarto acto, se ha cantado en el final un número de música que por lo general se omite y ha producido muy buen efecto.

Creemos que la empresa verá recompensados sus esfuerzos y sus dispendios en cuanto el público conozca los buenos artistas y notables elementos por aquella reunidos, y se convenga de que aun cuando la compañía es para actuar en verano, puede competir con algunas de las que se han oído en invierno y a precios carísimos.

Noticias de espectáculos

Ha sido contratada para el teatro de Aranjuez donde debutará el 28 del actual, la notable y simpática artista señorita Loreto Prado.

Durante el periodo de las fiestas de San Fernando, Loreto Prado ejecutará la mayor parte de su repertorio, figurando en el *Punto Filipino*, *De P. P.* y *doble W. Crispull*, *La Menegilda*, *Gustos que merecen palos*, *Loreto y Loreto Prigotti*. Obras que ejecuta a la perfección.

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien regulada firma de los Sres. *Valentín y Compañía*, Banqueros y expendeduría general de lotería en Hamburgo, tocante a la lotería de Hamburgo, y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante.

Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida.

Cólicos y diarreas están a la orden del día, lo que es natural, dado los calor recientes y la venta de la fruta a la plaza. El *m. l.* puede ser grave, si no se acude a tiempo, y recordamos que el remedio más eficaz es la *Crema de Bismuto de Grimaud y Compañía*.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 20 de Mayo.

Interior, 4 por 100 contado.....	71,05
— fin de mes.....	70,85
— fin próximo.....	70,85
Exterior, 4 por 100 contado.....	81,50
Amortizable, 4 por 100.....	81,90
Billetes Cuba 1886.....	106,00
— 1890.....	97,00
Acciones Banco España.....	387,50
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	00,00
— al 4 por 100.....	00,00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	193,00
Paris vista.....	12,00
Londres vista.....	28,25

Barcelona

Interior 4 por 100.....	70,82
Exterior 4 por 100.....	81,27

Paris

Exterior 4 por 100.....	72,37
Renta francesa 3 por 100.....	102,75

LONDRES

Exterior 4 por 100.....	72,46
-------------------------	-------

Impresiones

Con muy pocas oscilaciones y poca animación en todos los corros; la Bolsa de ayer ha venido a ser poco más o menos como la del sábado.

Parece abundar el dinero; la tendencia es buena y los francos han bajado diez céntimos.

A las cinco de la tarde se hacia a 70,80 el fin de mes y a 75,85 fin próximo, conociendo Barcelona 70,82 y Paris 72,37.

MADRID.—Imprenta, San Agustín, 2.

Karvel. ¡Simon de Monfort!... ¡Ah! la elección de semejante jefe nos amenaza con una guerra sin piedad.

Aimery. En hora buena. Si quieren guerra, guerra tendrán, y terrible ¡vive Dios!

La condesa. (Con angustia). ¡La guerra! Eso es horrible, impío... ¿Qué daño hacemos a los católicos? ¿Les inponemos nuestras creencias? ¿Con qué derecho quieren ellos imponernos las suyas violentamente? ¡La guerra! ¡Ah! La guerra mata los corazones de las pobres madres.

Y esto diciendo con voz alterada y los ojos arrasados de lágrimas, estrechaba con ternura a su hijo entre sus brazos.

Luego estrechando la mano de Aimery añadió:

—La guerra es el espanto de las madres, de las hijas, de las hermanas, de las esposas, de todas las mujeres.

Aimery. Calma, hermana mía, calma tus temores.

La condesa. ¡Ah! No soy una heroína; vivo de mi amor a mi hijo y a mi hermano, y cuando pienso que tú, él, vos amigo Karvel y tantos otros a quienes ama mi corazón, podeis sucumbir en esa guerra... ¡Oh! tengo miedo.

Alois. Madre mía, no temas... nosotros os defenderemos.

La condesa. Calla y no seas loco. Esta misma noche huirémos con tu hijo. Iremos a embarcarnos a Aguas Muertas. Vosotros nos acompañaréis, Karvel y Morisa.

Aimery. ¡Huir! ¡Pobre hermana! ¿Y quien defenderá la ciudad y el castillo de Lavaur, de que tu hijo es señor?

La condesa. Poco me importa que los invasores se apoderen del castillo, de todos nuestros bienes, con tal de que me quedeis mi hijo y tú, mi hijo.

Aimery. Pero, hermana, la toma del castillo y de la ciudad sería la muerte de sus habitantes y de las pobres gentes del campo que vendrán a refugiarse aquí a la primera noticia de la cruzada.

La condesa. Es verdad... pierdo la razón. Perdonad, hermano, amigos míos, perdonad. Era una cobardía lo que estaba diciendo... Pero, Dios mío ¡qué mal hemos hecho a los católicos para que nos declaren la guerra?

El conde. (Entrando). Señor Aimery, un

ciudad vuestro viene del castillo, a donde han llegado muchos amigos vuestros, a los cuales urge hablaros de un asunto muy grave.

Aimery. Ya no hay duda: la noticia traída por Milio se confirma.

Karvel. (A la condesa). Valor, amiga mía; los corazones amigos, las amistades firmes no os faltarán.

La condesa. (Enjugándose los ojos). Adiós, buen Karvel; compadeced mi debilidad... me avergüenzo de ella.

Karvel. No, no habeis sido débil! habeis sido madre, hermana y no más... el grito de la naturaleza se ha escapado de vuestra alma, lo cual no debe avergonzaros. ¡Oh! seguro estoy de ello: cuando llegue el momento, no faltaréis, no, a ninguno de vuestros deberes.

La condesa. ¡Ah! lo espero así, a lo menos...

¡Qué horrible cosa es la guerra! Eramos tan felices!... Abrazá a su hijo llorando. ¡Dí, hijo mío ¡qué daño hemos hecho a esos curas?

Aimery. (A Milio). Bien venido seas en tiempos tan peligrosos, porque sois hombre de resolución, Milio. Hasta luego Karvel; a la noche os haré saber el resultado de mi entrevista con esos amigos.

La condesa, antes de dejar la casa del Perfecto, se acerca a Flora, que ha permanecido junto a Morisa.

Piel de ganso, habiéndose sentado en un banco retirado se ha dormido, quebrantado de fatiga.

La condesa le coje a Flora las manos y le dice con triste sonrisa:

—Pobre niña! Llegáis a nuestro país en días bastantes aciagos. ¡Quisiera Dios que los pasemos sin perder a ninguno de los que amamos! De todos modos, contad siempre con mi amistad y cariño.

Conmovida Flora tiernamente se lleva a los labios la mano de la condesa besándola con efusión.

Después de despedirse de Morisa y de Karvel, la condesa sale con su hermano y con su hijo.

Milio a Karvel. No puedo expresarte, hermano mío, cuanto me ha impresionado la bondad de esa amabilísima señora. En medio de sus angustias de madre y de hermana, ha tenido al retirarse un recuerdo y benévolas palabras para Flora.

nuestra unión. Milio cumplió su promesa, y llegábamos llenos de alegría, cuando, a unas cuatro o cinco leguas de aquí...

(Los sollozos ahogan la voz de la pobre niña.)

La condesa (a Karvel en voz baja). El amor que vuestro hermano profesa a esta pobre sierva, me indica que el corazón de Milio no se ha pervertido a pesar de los extravíos de su alegre juventud.

Karvel. Jamás lo habíamos dudado. Pero Dios mío, ¿qué habrá sido de él?

Aimery. Voy a recorrer las cercanías y tal vez descubriré algo.

Alois. Mi querido tío, ya os acompañaré, si mi madre me lo permite.

Karvel (a Aimery). Esperad un instante amigo mío. (A Flora que solloza.) Hija mía, querida hermana, pues lo sois ya desde ahora, tranquilizaos y decidme lo que ha sucedido a Milio.

Flora. Milio me había dicho que, además de su deseo de veros pronto, otra razón más poderosa lo obligaba a apresurar la marcha y por eso viajábamos de noche y de día. Yo venía a la grupa de su caballo, y un amigo suyo nos acompañaba cabalgando en una mula.

Esta mañana paramos en un pueblo al cual se entra por un arco de piedra.

Karvel. (a Morisa). Montjoire, sin duda, a cuatro leguas de aquí.

Flora. Desde nuestra salida de Turena habíamos viajado tan rápidamente que hubo de desherrarse el caballo. Milio preguntó por el albañil y nos condujeron a un mesón, donde nos dijeron que esperáramos. El compañero de Milio es un jugador muy alegre, y se puso a tocar el bandolín y a cantar sátiras contra la Iglesia y los curas. Estando en esto, acertaron a pasar por allí dos frailes escoltados por muchos jinetes, y entrando en la posada, mandaron llamar al jugador. Este contestó con burlas y entonces los hombres de la escolta lo acometieron dándole de palos y llamándole perro herege.

Aimery. ¡Parece increíble! Hasta aquí los frailes no han mostrado nunca tanta audacia. Porque en Montjoire, como en todo el país, se quiere a Roma tanto como a la peste. Pero, hija mía, los espectadores de la posada toma-

rían partido por nuestro compañero de viaje. ¿No es así?

Flora. Así es. Y Milio entró en lo más recio de la refriega, y quiso defender a su amigo a quien se maltrataba; pero la gente armada era numerosa y los espectadores huyeron, dejando a Milio y al pobre jugador en poder de los frailes, los cuales se dijeron que iban a encerrar a los dos herejes en el castillo del Señor de aquel pueblo.

Aimery. ¡Imposible! Raoul de Montjoire detesta tanto como yo a esa milicia de cogulla. Pero ¡pardiez! es inconcebible la audacia de esos frailes. ¿Se creían tal vez en el Norte de Galicia?

Flora. ¡Ah! Señor, lo que os cuento no es por desgracia sino la verdad. Así viéndose Milio cargado de hierros y arrastrado a pesar de su resistencia como su compañero, me dijo: Flora, ve cuanto antes puedes a Lavaur preguntando por el camino y en llegando allá busca a Karvel, el Perfecto, y dile que a su hermano lo tienen aquí preso. Entonces yo me apresuré a venir a Lavaur...

La condesa. ¡Pobre niña! Y sin duda, no correspondiendo vuestras fuerzas a vuestro valor y buen deseo, caisteis desmayada a orilla del camino, donde os hemos encontrado.

Flora. ¡Ah! Si, señora. Pero ¡por Dios! Salvad a Milio. Aquellos frailes van a matarlo tal vez.

Aimery. Voy a acompañar a mi hermana a casa, y mostraré enseguida a caballo para ir a ver a Raoul. Respondo de traer conmigo a Milio.

Flora se estrema, presta atención, hacia la puerta y exclama levantándose. ¡Su y, z!

¡Es él!

En efecto, Milio entra luego, seguido de Piel de ganso y Flora. Karvel y Morisa salen al encuentro del trovador, que responde a sus abrazos con júbilo indecible.

Aimery, su hermana y Alois cont

ESPECTACULOS

PRINCESA.—F. 33 de abono.—T. impar.—A las 9.—El gavián y la paloma (diálogo).—Sustitución reglamentaria.—Atila.—El día de difuntos.—El padre nuestro.—Una visita al Señor.

LARA.—A las 8 y 1/2.—8.ª serie.—¿Quiere usted comer con nosotros?—La robotica.—Los asistentes.—Levantar muertos (dos actos).

APOLLO.—A las 8 y 3/4.—El monaguillo.—El dueto de la Africana.—La verbena de la Paloma.—Las campañadas.

ESLAVA.—A las 8 y 3/4.—Viento en popa.—El tambor de granaderos.—El cura del regimiento.—El señor Barón.

ROMEA.—A las 9.—El género chico.—¿Ande el movimiento!—Los africanistas.—¿Ande el movimiento!

GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 8 y 1/2.—6.ª Gran Soirée Fashionable, función selecta, programa artístico, tomando parte todas las últimas novedades que han debutado recientemente.

Entrada general, 50 céntimos.

GRAN CIRCO DE COLON.—BETI-JAI.—A las 1 y 1/2.

A las 8 y 3/4.—Notable función, 10.ª representación de la aplaudidísima obra de gran espectáculo *Sita y debut* del Trio Naudoux tomando parte los principales artistas y la notable troupe Meunados y clowns hermanos Carpi. Entrada general 60 céntimos.

Gran partido de pelota entre afamados jugadores.

RUSIA.—Sesiones de patines.—Carreras de trineos.—Embarcaciones.—Columpios.—Jueves (moda) y días festivos intermedios musicales por la banda de Zaragoza. Abierto el parque todo el día.

TEATRO DE LA INFANCIA.—(GUINOL).—Plaza de la Lealtad (Prado).—Bonitas funciones desde las 5 de la tarde.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—F. 2.ª de abono.—T. par.—Le Campana de Corneville.

Todos los días por la tarde. Banda militar de San Fernando, funciones de fantoches cada media hora, sesiones de patines, tiro de pistola y carabina. Tío vivo y otros recreos.—Entrada al Jardín por mañana y tarde, 50 céntimos. Los niños no pagan entrada.

ZARZAPARRILLA del Dr. AYER

Purifica la sangre
ABRE el APETITO
Fortalece á los débiles.



Aquellos que padecen de debilidad general y otra dolencia engendrada de sangre impura, deberían tomar la Zarzaparrilla del Dr. Ayer. Da fuerzas á los débiles y en general reconstruye el sistema. Por su medio los alimentos nutren el cuerpo, y se goza de un sueño reparador y de las dulzuras de la vida.

PRIMER PREMIO

Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.

Preparada por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.

Póngase en guardia contra imitaciones baratas. El nombre de "Ayer's Sarsaparilla" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

POR DESOCUPAR EL LOCAL
20 por 100 de rebaja de los precios marcados. Artículos de fantasía, petacas, carteras, limosneras, boquillas, ambar y espuma, álbums, figuras de porcelana y de biscuit, lámparas y quinqués y mil artículos para regalos.

Alcalá, 27, y Toledo, 54, principal.

Luna, 11. LA CONFIANZA Luna, 11.

El primero, más surtido y más barato.
ALMACEN DE MUEBLES
con grandes facilidades para el pago.—Exportación á provincias.

PASTILLAS RONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS A LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y de la garganta (anginas, tos, ronquera).

Los médicos las recetan y el público las conoce y distingue de los plagios.

Se venden á 2 pesetas caja en la farmacia del autor, Núñez de Arce, 17, (antes Gorguera), y en las principales de España.



VINO DE PEPTONA
ORTEGA

Para convalecientes y personas débiles, es el mejor tónico y nutritivo; inapetencia, malas digestiones, anemia, fisis, raquitismo, etc.

FARMACIA: LEÓN, 13.—LABORATORIO: QUEVEDO, 7

VINO Y JARABE de DUSART

Con Lacto-Fosfato de Cal.

El Lacto-Fosfato de cal contenido en el Vino y Jarabe de Dusart es un reparador de los más energéticos. Afianza y endereza los huesos de los niños raquíticos; devuelve el vigor y la actividad á los adolescentes decaídos y linfáticos, y á los que están privados de apetito, fatigados por un crecimiento muy rápido ó los estudios. En la Tisis facilita la cicatrización de los pulmones.

Las mujeres embarazadas que recurren al Vino ó Jarabe de Dusart soportan su estado sin fatiga alguna, sin vómitos y dan á luz criaturas robustas.

El Lacto-Fosfato de cal enriquece la leche de las Nodrizas y preserva á los niños de la Diarrea y de las enfermedades de desarrollo. Con su benéfica influencia la Dentición se efectúa sin cansancio ni convulsiones.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.



REGALOS

La Empresa de EL GLOBO regala un ejemplar, á elegir, entre los de la selecta Biblioteca clásica que publica la casa editorial de la señora Viuda de Hernando y Compañía, de esta corte, á todo suscriptor que renueve directamente su suscripción por un año adelantado. Igualmente entregará un ejemplar, á elegir, entre el variadísimo catálogo de *Novelas escogidas*, al que renueve su abono por un semestre adelantado, y un ejemplar del libro *Exposición de Filipinas* á los que renueven su abono por un trimestre, también adelantado.

Todo aquel que se suscriba durante el presente mes, recibirá gratis las 700 páginas que llevamos ya publicadas en folletín de la interesante novela de *Eugenio Sue, LOS HIJOS DEL PUEBLO*.

Los suscriptores á EL GLOBO tienen asimismo derecho al servicio gratuito de la Agencia Judicial, establecida por esta Empresa y á cargo de notables letrados de esta corte.

Invitación para participar á la próxima Gran Lotería de Dinero.

Marcos 500.000

Ó APROXIMADAMENTE

Pesetas 700.000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

1.º Premio 300.000

1.º Premio 200.000

1.º Premio 100.000

2.º Premios 75.000

1.º Premio 70.000

1.º Premio 65.000

1.º Premio 60.000

1.º Premio 55.000

1.º Premio 50.000

3.º Premios 20.000

21.º Premios 10.000

56.º Premios 5.000

106.º Premios 3.000

231.º Premios 2.000

812.º Premios 1.000

1415.º Premios 400

39755.º Premios 155

15290.º Premios 300, 200, 150,

134, 100, 98, 69, 42, 20

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

Imprenta de E. Jaramillo.

Se hace toda clase de trabajos á precios sumamente económicos.—San Agustín, 2.

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene 15.000 billetes, de los cuales 57.700 deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital incl. 57.300 billetes gratuitos importa

Marcos 11.730.795

Ó SEA APROXIMADAMENTE

Pesetas 16.000.000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 57.700 premios hallarán seguramente su decisión en clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50.000, de la segunda 55.000, en la tercera 60.000, en la cuarta 65.000, en la quinta 70.000, en la sexta 75.000 y en la séptima clase podría en caso más feliz eventualmente importar 500.000, especialmente 200.000, 300.000 Marcos.

La casa infrascripta invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos se servirán recibir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas de Giro Mutuo, extendidas á nuestra orden, giradas sobre Barcelona ó Madrid, letras de cambio fácil á cobrar, ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

Un billete original, entero: Pts. 8,50

Un billete original, medio: Pts. 4,25

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, de envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado.

En caso que el contenido del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse, pero siempre antes del sorteo, y el importe remitido será restituido á los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

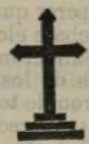
30 de Mayo de 1865

Valentín y Cia.

Expedientaría general d. lotería

HAMBURGO

Alemania.



ESQUELAS

Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.

Precios muy económicos.

Se alquila muy barato

Un magnífico local, para cochera ó industria, en la calle de Tarragona, núm. 10, entre las estaciones de las Delicias y Mediodía, un gran local, cubierto en gran parte con montera de cristal, propio para almacén ó tienda.

Darán razón, Tarragona, 10.

El mayor dentrífico mas agradable y, sobre todo, mas higiénico: Agua de Philippe empleada con la Odontalina

PASTA DENTARIA. VERDADERO CARMÍN DE LA BOCA

PARIS HERNELIN, 24, r. d'Engliet

die habla... parece que está triste. ¿Queréis que vaya á darle la bienvenida?

La condesa. Es una buena idea; sí, ve, hijo mío.

Mientras que Milio contesta á las caricias de su familia, Alois se acerca al viejo juglar, que no está triste, sino muy embarazado. Hábiéndole hablado Milio de las austeras virtudes del Perfecto y su esposa, le había recomendado especialmente que no se fuera del seguro soltando la lengua según su costumbre, sino que apretara los labios para que no se le escapara ningún chiste licencioso.

Así, pues, el juglar, fiel á las instrucciones de su amigo se esfuerza por tomar en lo posible un aire grave y venerable que da á su semblante ordinariamente jovial la expresión triste que engañara al cándido y benévolo Alois.

Este le dijo cortemente:—Seáis muy bien venido á nuestro país, caballero.

Piel de ganso (aparte). Este jovencito debe ser también un perfecto... un perfectillo. ¡Cuidado con la lengua! (Alto á Alois y en tono grave y sentencioso.) ¡Dios os guarde, señorito y os conserve siempre en la virtud! porque la virtud... ya se sabe... la virtud da más alegría y satisfacción que una querida... ¿Qué digo? La virtud es la querida del hombre de bien.

Alois, no comprendiendo las últimas palabras del juglar lo mira con expresión de ingenuo candor y vuelve luego al lado de su madre.

Piel de ganso (aparte y satisfecho de sí mismo.) ¡Muy bien, Piel de ganso! Has dado una excelente prueba de sabiduría y moralidad á ese jovencito, que debe ya venerarte.

Karvel (presentando á Milio á la familia extraña, dice á la condesa). Señora, solicito en favor de mi hermano parte del amistoso afecto que nos dispenséis.

La condesa. Bien lo sabéis, Karvel, no es de hoy, sino que hace mucho tiempo que mi hermano y yo tomamos parte en el cariño con que distinguís á nuestro hermano.

Milio (respetuosamente). Karvel acaba de decirme, señora, la gratitud que os debo (indicando á Flora). Esta pobre niña, rendida de

vos, como vuestro hermano y vuestro hijo...

La condesa Interrumpiéndolo. Si el cumplimiento de un deber mereciera recompensa la encontraríamos en la dicha de haber socorrido á esta encantadora niña, que ha de pertenecer muy luego al hermano de uno de nuestros mejores amigos.

Milio. (A Aimery sonriendo). Permitidme á lo menos vos, caballero, daros las gracias por vuestra buena voluntad hacia mi y mi compañero de viaje. Según me ha dicho Karvel, ibais á montar á caballo para ir á solicitar nuestra libertad.

Aimery. Nada más sencillo: Raoul de Montjoire es amigo mío, y como todos los habitantes del Languedoc, tiene aversión á la gente monástica: estoy seguro de que mi gestión hubiera sido eficaz para obtener vuestra libertad y la de vuestro compañero cuyos cantos maliciosos causaran el conflicto.

Al oír esto Piel de ganso, se pone más grave aún, y juzgando que se encuentra entre gente más ó menos perfecta salta y dice:

—Suplico á los señores y señoras de esta perfecta sociedad tengan la bondad de no tomarme por malicioso. El canto que causó el enojo de aquellos tonsurados era simplemente el grito de indignación de un hombre que fué acaso virtuoso, pero que ciertamente madurado por la experiencia, sabe muy bien que el hábito no hace al monje, que la cepa no hace el vino, que la espada no hace al valiente, ni...

Milio corta esta sarta de refranes con una mirada tajante y el juglar retrocede mordiéndose los labios.

El trovador se dirige á Aimery, que como Karvel, no ha podido menos de sonreír de las palabras del juglar y les dice:

—Desarmado, preso y maniatado, á pesar de mi resistencia, por los hombres de escolta de los frailes, fui conducido, como mi compañero, á presencia de Raoul de Montjoire. Uno de los frailes le dijo:

«Estos dos herejes han tenido la audacia, el uno de cantar una canción injuriosa á los ministros del Señor, y el otro de tomar la defensa del cantor. Te intimo en nombre de la Iglesia católica, hagas justicia con esos dos malvados. ¡Pardiez! te doy las gracias, fraile, contestó Raoul: no podías haberme traído me-

jores huéspedes. Y dirigiéndose á los suyos añadió: A ver, soldad luego al punto á estos enemigos de la Iglesia de Roma, esa Babilonia manchada de sangre y rapinas.»

Aimery. ¡Oh! Conozco muy bien á Raoul y no podía obrar de otra manera.

Milio. Dicho y hecho; nos pusieron en libertad y el señor de Montjoire dijo al fraile indicándole la puerta. ¡Fuera de aquí, esbirro de Roma, vil instrumento de su corrupción y corruptor corte! Aquí no estás en Francia, donde los tonsurados mandais. ¡Ah! detestable hereje! exclama el fraile saliendo y amenazando á Raoul. ¡Tiembra! El día de la venganza divina ha llegado ya y muy pronto se reís aplastados todos en vuestro nido de herejía, praza de vboras!

La condesa. La audacia de esos frailes alarmaría los ánimos, si nos estuviéramos todos convencidos de la impotencia de sus odios y manejos.

Milio. Ha llegado, señora, el día en que los odios de esa gente es, por desgracia, temible.

Karvel. ¿Qué quieres decir?

Milio. He viajado de día y de noche por anticiparme á una noticia, que según veo, no ha llegado todavía aquí, y explica la insolencia de las palabras dirigidas al señor de Raoul por aquel fraile.

Aimery. ¿Qué ha ocurrido de nuevo?

Milio. El Papa Inocencio III ha dado orden á los obispos de la Galia de predicar una cruzada contra los herejes del Languedoc.

Aimery. (Riendo.) ¡Una cruzada! Por ventura esos tonsurados toman nuestro país por la Tierra Santa?

Milio. Sin duda. Y á estas horas desencadenan contra estas dichosas y libres provincias todos los odios fanáticos y salvajes codicias que desencadenaran en otro tiempo contra los sarracenos. Si, para interesar á los señores y á los pueblos en la invasión de este país, el Papa les ha dado de antemano las riquezas de los herejes y sobre todo les promete, según costumbre, el reino de los cielos.

Aimery. (Mirando á su hermana). ¡Parece imposible! ¿Hay ya furor más sanginario?

La condesa. No, no; semejante demencia es imposible. ¿En qué habían de fundar tanto odio contra nosotros los herejes, como nos

llaman? ¿No conserva la Iglesia católica en el Languedoc sus templos, sus dominios, sus obispos, sus curas y frailes? ¿Se les ha impedido nunca el ejercicio de su culto? ¿Una cruzada contra nosotros, porque nuestro corazón y nuestra razón rechazan esa odiosa fábula del pecado original que liere con un absurdo anatema hasta en el seno maternal á un niño aún por nacer? ¿Una cruzada contra nosotros, porque no asentimos á la pretensión de esos curas que llamándose infalibles representantes de Dios sobre la tierra, afirman que si ellos no bautizan á nuestros hijos recién nacidos, se condenará la inocente criatura; que si ellos no consagran el matrimonio de nuestros prometidos, su unión será criminal, y en fin, que si no morimos en la manos de esos sacerdotes católicos dándonos parte de nuestros bienes, iremos derechos al infierno! ¡Una cruzada contra nosotros, porque preferimos nuestros Perfectos, dignos pastores como vos, Karvel, que laboriosos y austeros practican y enseñan en medio de las santas alegrías de la familia la sublime doctrina de Jesucristo, el amigo de los pobres y de los afligidos, el enemigo de los hipócritas y los soberbios! ¡Una cruzada contra nosotros! Vamos, esto es una locura. Y después de todo, ¿para qué esa violencia? Los sacerdotes católicos ¿son realmente los depositarios de la verdadera creencia? ¿Son ellos solos los inspirados de Dios? Entonces que nos conviertan por medio de la razón, por medio de la dulzura y de la persuasión. Pero apelar á la fuerza, á la violencia, para que los creamos... No, no; sería el colmo de la malicia y de la ceguera humana.

Milio. Las cruzadas contra los sarracenos fueron, señora, una monstruosidad inaudita, y la Iglesia las predicó, y la Iglesia fué obedecida por los estúpidos pueblos. Hoy se la dicen aún, porque otra vez excita execrables plosiones contra nuestras afortunadas provincias, que han sabido sustraerse á la codicia y tiranía de Roma. Creedme, señora; grandes peligros amenazan al Languedoc. Al pasar por Cahors, he sabido que un hombre de raro valor militar, pero fanático, implacable, Simon, conde de Monfort, uno de los héroes de la última cruzada en Tierra Santa, mandará en jefe el ejército católico, que muy en breve invadirá este país.